



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rise.hipatiapress.com>

The moral disconnection as a mediator between aggressiveness and cyberbullying in schoolchildren

Julio Dominguez-Vergara¹
Henry Santa-Cruz-Espinoza²
Gina Chávez-Ventura³
Jessenia Ybañez-Carranza⁴

- 1) Universidad Tecnológica del Perú
- 2) Universidad Autónoma del Perú
- 3) Universidad César Vallejo
- 4) Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

To cite this article: Domínguez-Vergara, J.; Santa-Cruz-Espinoza, H.; Chávez-Ventura, G.; & Ybañez-Carranza, J. (2023). The moral disconnection as a mediator between aggressiveness and cyberbullying in schoolchildren. *International Journal of Sociology of Education*, 12(1), 1-24. <http://dx.doi.org/10.17583/rise.10786>

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/rise.10786>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#)

2023 Hipatia Press
ISSN: 2014-3575
<http://dx.doi.org/10.17583/rise.10800>



The Moral Disconnection as a Mediator Between Aggressiveness and Cyberbullying in Schoolchildren

Julio Dominguez-Vergara
Universidad Tecnológica del Perú

Henry Santa-Cruz-Espinoza
Universidad Autónoma del Perú

Gina Chávez-Ventura
Universidad César Vallejo

Jessenia Ybañez-Carranza
*Ministerio de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables*

(Received: 25 July 2022; Accepted: 15 December 2022 ;Published: 25 February 2023)

Abstract

Several research studies have investigated the relationship between students' satisfaction and cultural environment given that university students are more persuaded to act pro environmentally as they partake in different activities, debates on the global crisis. This study focuses on international students' satisfaction on-campus cultural environment, living, learning experience about the quality of education and available facilities. A questionnaire-based cross-sectional systemic survey where n=119 foreign students were targeted for data collection using the strategy of non-probability convenience sampling. For data processing, SPSS v 22.0 was adopted and $P \leq 0.05$ was considered statically significant. In order to explore the relationship between variables, the Kruskal-Wallis H and Mann Whitney U tests were carried out. The results show that high level of foreign students' satisfaction for adequate accommodation, influence of Chinese culture and quality of education. This study evaluated that the overall better level of satisfaction in cultural, living, standard of education, learning system, cost of accommodation, and sports. Moreover, these findings will also be helpful to the policy makers of higher education, administrators pertinent to educational governance.

Keywords: moral disengagement, aggressiveness, cyberbullying, schoolchildren.

El Papel Mediador de la Desconexión Moral en la Relación de la Agresividad y el Cyberbullying en Escolares

Julio Dominguez-Vergara
Universidad Tecnológica del Perú

Henry Santa-Cruz-Espinoza
Universidad Autónoma del Perú

Gina Chávez-Ventura
Universidad César Vallejo

Jessenia Ybañez-Carranza
*Ministerio de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables*

*(Recibido: 25 Julio 2022; Aceptado: 15 Diciembre 2022 ;Publicado:25
Febrero 2023)*

Resumen

Varios estudios han investigado la relación entre la satisfacción de los estudiantes y el entorno cultural. El presente estudio se centra en la satisfacción de los estudiantes internacionales con el entorno cultural del campus, la vida, la experiencia de aprendizaje sobre la calidad de la educación y las instalaciones disponibles. Se trata de una encuesta sistémica transversal basada en un cuestionario en el que se seleccionaron 119 estudiantes extranjeros para la recopilación de datos mediante una estrategia de muestreo de conveniencia no probabilístico. Para el procesamiento de los datos se utilizó el programa SPSS v 22.0 y se consideró que $P \leq 0.05$ era estadísticamente significativo. Para explorar la relación entre las variables, se realizaron las pruebas H de Kruskal-Wallis y U de Mann Whitney. Los resultados muestran que el alto nivel de satisfacción de los estudiantes extranjeros por el alojamiento adecuado, la influencia de la cultura china y la calidad de la educación. Este estudio evaluó que el nivel general de satisfacción es mejor en cuanto a la cultura, la vida, el nivel de educación, el sistema de aprendizaje, el coste del alojamiento y los deportes.

Palabras clave: desconexión moral, agresividad, ciberacoso, escolares

En la actualidad, los dispositivos electrónicos ocupan una parte central de la vida de muchas personas, en particular, niños y jóvenes; desde el uso de computadoras, teléfonos inteligentes para el trabajo escolar y los juegos en línea (Ngantcha, et al., 2018). El uso y acceso a Internet ha permitido un intercambio casi instantáneo de ideas y comunicación en la comunidad escolar siendo una ventaja para la educación; sin embargo, se han manifestado varias consecuencias negativas no deseadas, entre ellas el ciberacoso (Baccarella et al., 2018). El ciberacoso se caracteriza como actos agresivos llevado por un individuo o grupo de individuos a través de plataformas virtuales como las redes sociales, internet y teléfonos móviles (Smith, 2019). Entre las características de las conductas de ciberacoso se evidencia la intencionalidad, desequilibrio y reiteración (Kwan et al., 2020). Las estadísticas reportan variaciones en las tasas de prevalencia del ciberacoso en diferentes estudios de investigación. En una revisión integral, se evidencia que la prevalencia de cibervictimización oscila entre 13.9 y 57.5% y de perpetración entre el 6.0 y 46.3%, siendo la violencia verbal (insultos, calumnias, burlas y amenazas) la más común en el ciberacoso (Zhu et al., 2021). Otro estudio que tuvo como objetivo estimar la prevalencia del cyberbullying reporta que la cibervictimización es del 17% y perpetración del 10.4% (Eyuboglu et al., 2021).

Los reportes de cyberbullying en Latinoamérica son semejantes a otras investigaciones desarrolladas en Estados Unidos y Europa (Herrera et al., 2018). En México un estudio de metaanálisis registra datos de prevalencia entre el 19 y 21% para la cibervictimización y 11% para la ciberagresión (Vega-Cauich, 2019). En Ecuador un estudio indica que la perpetración en entornos virtuales es del 56.9% y la victimización virtual es del 42.8% (Herrera et al., 2018). En Argentina un estudio empírico registra datos de 6% para cibervíctima y 8% de ciberagresor (Ressett, 2019). En Colombia datos de cyberbullying oscilan entre un 5% a 27.5% para cibervíctimas y 2.5% a 26.7% para ciberagresores (Garaigordobil et al., 2018).

En Perú la prevalencia de cyberbullying en un estudio realizado en adolescentes peruanos por Oriol et al. (2019) registra una prevalencia del 8.1%. Otra investigación de casi mil estudiantes de primaria de la ciudad de Chiclayo registra datos de 0.7 y 3.2% para estudiantes que fueron testigos ocasionales de ciberacoso (Henning et al., 2019). Otros estudios en el Perú muestran tasas de prevalencia en cibervictimización del 31.3% (Miranda et al., 2019) mientras que el ciberacoso alcanza tasas del 24.6% (Miranda et al., 2019).

El ciberbullying se define como una forma de agresión generado por un daño intencional y reiterado mediante medios electrónicos (Olweus, 2012; Hindja y Patchin, 2018). El ciberacoso se caracteriza por acciones virtuales como insultar, amenazar, calumniar y chantajear a través de correos electrónicos, mensajería instantánea y redes sociales (Chu et al., 2018). Actualmente, el ciberbullying es considerada un problema de salud pública que afecta significativamente la salud mental de los adolescentes (Guarani et al., 2019; Carvalho et al., 2018).

Agresividad y Ciberbullying en Adolescentes

La agresividad puede definirse como un comportamiento intencional para dañar a otros (Ramirez, 2003). La agresividad en el ciberacoso es un fenómeno de interacción social que es considerado como actos intencionales repetidos de agresión de los individuos hacia otros (es decir, compañeros) a través de la tecnología (Eden y Roberto, 2021). Entre las características del comportamiento agresivo en el ciberbullying se encuentra el envío de mensajes hostiles que incluyen atacar actitudes, la apariencia física, antecedentes personales o características de personalidad de alguien, y otros comportamientos como amenazas, expresiones con contenido sexual, burlas, hacerse pasar por otra persona, insultos y desvalorización de la vida de otras personas (Vieira et al., 2019). Varias investigaciones han demostrado que la agresividad es un importante predictor del ciberbullying (Martínez-Monteaudo et al., 2019). Entre las características de la agresividad se destaca la ira como expresión emocional de los adolescentes que sufren de ciberacoso. Esta emoción se presenta cuando el adolescente se enfrenta a acciones desleales o manifestaciones difamatorias interpretando la situación como injusta para las cibervíctimas (Marín-Cortés, et al., 2021). Asimismo, un estudio de revisión sistemática indica que los adolescentes que externalizan sus emociones (hacer responsable a otro) por lo general experimentan ira y deseo de venganza (Marín-Cortés y Linne, 2020). Las cibervíctimas también experimentan la hostilidad como parte de los esquemas cognitivos producto del ciberacoso (Gualdo et al., 2015). De esta forma, las evidencias de estos estudios en muestras adolescentes sugieren que tanto la ira como la hostilidad aumentan el riesgo de victimización, siendo más probable que las víctimas demuestren un comportamiento agresivo (Escortell et al., 2020).

Por otra parte, el perfil del ciberagresor sugiere un comportamiento antisocial a través de la agresión virtual, donde desarrollan percepciones de anonimato y la creencia que la presencia física es irrelevante en un espacio virtual, de esta forma refuerzan sus actitudes hostiles que conducen a la

perpetración (Barlett et al., 2020). Por otra parte, los espectadores también adoptan un lenguaje verbal agresivo como forma destructiva de comunicación cibernética (Ferreira et al., 2020). Estudios como el de Beltrán-Catalán et al. (2018) identificaron agresiones cibernéticas asociados a burlas sobre falta de inteligencia, ataques hacia la apariencia física, insultos y humillaciones, acoso y amenazas. Por otro lado, aquellos adolescentes con elevados niveles de agresividad física e de ira son más susceptibles de intentar causar daño a otros, utilizando todos los medios disponibles (incluido Internet). Estos datos están en consonancia con otros estudios que han puesto de manifiesto la fuerte relación entre ser un acosador tradicional y mantener esta conducta a través de internet (Olweus, 2012). De esta manera, según Montuoro y Mainhard (2017) los estudiantes desarrollan características individuales y ambientales que afectan el proceso cognitivo para posteriormente generar ocurrencias de agresión. A su vez, los individuos con altos niveles de agresividad reducen su capacidad de empatía, culpa y remordimiento que propicia un mayor desarrollo de conductas de ciberacoso (Song et al., 2019).

Desvinculación Moral como Mediador

La desvinculación moral ha sido identificada como un factor desinhibitorio que explica gran variedad de las conductas de transgresión y agresión en el entorno escolar (Gini et al., 2014; Paciello et al., 2008); siendo ampliamente estudiada por su asociación con el bullying y cyberbullying (Paciello et al., 2020). Bandura (2001) en base a la teoría cognitiva social considera los factores socioestructurales como operadores de los mecanismos psicológicos del individuo para producir comportamientos agresivos y que estos tengan un impacto cognitivo en niños y adolescentes. De este modo, la desvinculación moral hace referencia a esquemas psicológicos que inhiben las autosanciones morales (Caprara et al., 2014; Wang et al., 2017; Bandura, 1999), donde los comportamientos que violan las normas internas, pueden desarrollarse a través de esquemas cognitivos de desconexión moral para ser menos dañino según la situación presentada (Wang et al., 2016). Es decir, la desvinculación moral puede activar las conductas lesivas, la subestimación del papel para causar daño y la culpabilización y/o deshumanización de las víctimas; de esta forma, el uso de estos mecanismos, las personas pueden frenar sus estándares morales y actuar de manera inmoral y/o agresiva sin sentir autorreproche (Paciello et al., 2020).

Entre las características de los ciberacosadores se identifica la falta de empatía, conducta agresiva, dificultades para cumplir con las normas, conducta delictiva, dependencia tecnológica y absentismo escolar (Crone y

Konijn, 2018). Además, los mecanismos de la desvinculación moral son reforzados por las características de los entornos virtuales; ya que, las cibervíctimas no son percibidas directamente y el ataque de las ciberagresiones se mantiene bajo una figura de anonimato (Wang y Ngai, 2020; Lo Cricchio et al., 2021).

Diversos estudios han sugerido que el efecto inhibitor de la conducta moral en los entornos en línea se desarrolla a partir de algunos factores como la invisibilidad, la minimización de la autoridad y la asincronía que pueden aumentar problemas psicológicos en como la depresión, ansiedad y falta de autoestima (Suler, 2004). Un estudio de metaanálisis reporta que la desconexión moral actúa como un factor de riesgo para el ciberacoso (Chen et al., 2017; Vieira et al., 2018). Estudios han demostrado que la distancia física y temporal de la víctima puede crear una ilusión en el perpetrador de que no se ha hecho daño (Wang y Ngai, 2020).

El Estudio Actual

La revisión literaria reporta que los adolescentes con altos comportamientos agresivos tienen más probabilidad de estar relacionados con situaciones de perpetración por ciberacoso. Asimismo, rasgos de agresividad verbal, hostilidad e ira son importantes predictores del ciberacoso (Escortell et al., 2020). El papel mediador de la desconexión moral ha demostrado su asociación con comportamientos agresivos. Varios estudios han considerado que el uso de entornos virtuales se caracteriza por el desarrollo de conductas desinhibidas como el ciberacoso (Wright et al., 2019). De esta manera, el uso de los mecanismos cognitivos de la desconexión moral se ha asociado a la naturaleza inmoral de la ciberagresión (Romera et al., 2021).

Con base a la evidencia demostrada se espera hallar el papel mediador de la desconexión moral en la relación del comportamiento agresivo con la cibervictimización y ciberagresión (hipótesis 1).

En cuanto a agresividad se espera una asociación directa con la cibervictimización y ciberagresión en los adolescentes peruanos (hipótesis 2). La desconexión moral se asociaría positivamente con la cibervictimización y ciberagresión en adolescentes peruanos (hipótesis 3).

Método

Participantes

Este estudio utilizó un muestreo por conveniencia de estudiantes de secundaria de instituciones educativas de las provincias de Lima, Trujillo y Piura. Se estableció una muestra representativa de 729 adolescentes del nivel secundario. La distribución de los estudiantes por sexo fue de 415 hombres

(56.9%) y 314 mujeres (43.1%) y las edades oscilaron entre los 12 a los 18 años (Medad = 14.58; DE = 1.274). Los estudiantes cursan el nivel secundario entre 1° (16.2%), 2° (18%), 3° (26.5%), 4° (29.9%) y 5° (9.5%). Asimismo, 244 estudiantes provienen de instituciones públicas (33.5%) y 485 fueron de instituciones privadas (66.5%).

Instrumentos

European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIP-Q; [Del Rey et al., 2015](#))

El cuestionario contiene 22 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 5 opciones, que van desde 0 (nunca) hasta 5 (siempre). El instrumento se divide en dos dimensiones: la escala de cibervictimización compuesto por 11 ítems, con preguntas como: “Alguien me ha dicho groserías o insultado por internet (e-mail, redes sociales, llamadas o SMS) o “Alguien ha colgado información personal sobre mí en internet” y la dimensión de ciberagresión compuesta por 11 ítems, con reactivos como: “Alguien ha colgado información personal sobre mí en internet” o “He colgado información personal sobre alguien en internet (por ejemplo en redes sociales)”. Las propiedades psicométricas y traducción española de la escala se desarrollaron por Herrera-López et al (2017) confirmó la estructura bidimensional del cyberbullying obteniendo índices de bondad de ajuste aceptables ($\chi^2_{2S-B} = 644.97$; $\chi^2_{2S-B} / (208) = 3.10$; $p < 0.001$; CFI = 0.97; RMSEA = 0.047; AIC = 228.96) y la confiabilidad se realizó por consistencia interna de omega (\square) de ambas dimensiones (cibervictimización = 0.94 y ciberagresión = 0.91).

Moral Disengagement Scale ([Bandura et al., 1996](#))

El instrumento evalúa el grado de aceptación de la exoneración moral de la conducta lesiva. La escala está compuesta por 32 reactivos y el formato de respuesta es de tipo Likert de 5 opciones que van desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo) y consta de ocho mecanismos de la desconexión moral como: justificación moral (“está bien pelear para proteger a mis amigos”), lenguaje eufemista (“golpear a un compañero es solamente una forma de pelear”), comparación ventajosa (“dañar una propiedad ajena no es tan malo si se compara con golpear a los compañeros”), difusión de la responsabilidad (“los jóvenes pandilleros no deben ser culpados por los problemas que su pandilla realiza”), desplazamiento de la responsabilidad (“si un niño vive en condiciones desfavorables no se le puede juzgar por comportarse agresivamente”), distorsión de consecuencias (“está bien decir pequeñas mentiras porque no hacen ningún daño”),

8 Domínguez-Vergara et al. – Desconexión moral

deshumanización (“algunas personas merecen ser tratados como objetos”) y atribución de la culpa (“si un estudiante pelea y se porta mal en la escuela la culpa es del maestro”). Las evidencias psicométricas se desarrollaron por Bautista et al. (2020) donde realizaron un análisis factorial confirmatorio, reportando índices de bondad de ajuste aceptables ($\chi^2/df = 2.03$; CFI= 0.97; RMSEA= 0.05 IC90 [0.038-0.065]; SRMR= 0.03; AIC=159.07) y el cálculo de la confiabilidad por omega reportando valores superiores a .65 para las dimensiones y .93 para la desconexión moral.

Aggression Questionnaire (Buss y Perry, 1992)

Se utilizó la versión breve del cuestionario de agresión de Buss y Perry (Morales-Vives et al., 2005). La escala se compone por 20 ítems y posee una escala de respuesta tipo Likert de cinco opciones desde 1 (muy rara vez) hasta 5 (muy frecuentemente). El cuestionario consta de cuatro dimensiones como: agresividad física (“de vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona”), agresividad verbal (“cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto con ellos”), ira (“me da rabia fácilmente, pero se me pasa rápido”) y hostilidad (“algunas veces me pregunto por qué me siento tan resentido por algunas cosas”). Las evidencias psicométricas se desarrollaron por Chahín-Pinzón et al. (2012) reportó índices de ajuste de bondad aceptables (CFI= 0.92; NFI = 0.90 y RMSEA= 0.049, IC90 [0.044-0.057]). La confiabilidad se calculó mediante el coeficiente de alfa de cronbach, obteniendo valores en las dimensiones entre .58 a .75 y la escala de agresividad de .82.

Procedimiento

La investigación fue revisada y aprobada por el comité de ética de la Universidad Tecnológica del Perú. Posterior a ello, se seleccionó a las instituciones educativas mediante una búsqueda interna por parte de los investigadores y se elaboró una lista inicial de colegios para que después se les motivara a participar en el estudio. Se envió a los directores una carta de presentación del proyecto y después se recibió el permiso de las escuelas. Se envió inicialmente a los padres un consentimiento informado para la participación de su hijo o hija, donde fueron informados sobre la naturaleza del estudio, la participación voluntaria y el anonimato de los datos. Además, se les brindó a los estudiantes un asentimiento informado mediante un formulario en línea aceptando participar en el estudio. Los investigadores ingresaron a las sesiones de clase y durante aproximadamente 40 minutos se administraron los instrumentos.

Análisis de datos

Para el análisis de información se utilizó el programa estadístico SPSS v25, donde inicialmente se calculó los estadísticos descriptivos y la confiabilidad por consistencia interna mediante omega (Ω). Asimismo, se analizaron las variables mediante la correlación de Pearson. Para probar el modelo mediacional se utilizó el macro PROCESS en SPSS para examinar el efecto mediador de la desconexión moral (modelo 4) (Hayes, 2018). Se analizó los intervalos de confianza de los efectos indirectos en función de un Bootstrap de 10 000 muestras aleatorias, de esta forma, los efectos indirectos se consideran significativos siempre que los intervalos de confianza no incluyan el cero.

Resultados

La tabla 1 muestra las medias, desviaciones estándar y las correlaciones entre las variables de estudio. Todas las medidas se correlacionaron en la dirección esperada, donde la agresividad se relaciona positivamente con la cibervictimización ($r = .363$, $p < .001$) y ciberagresión ($r = .314$, $p < .001$). Además, la desconexión moral, mostró correlaciones positivas con la cibervictimización ($r = .189$, $p < .001$) y ciberagresión ($r = .158$, $p < .001$). Los resultados también mostraron la relación positiva entre la desconexión moral y la agresividad ($r = .277$, $p < .001$). La confiabilidad de las medidas se realizó mediante el coeficiente de omega obteniendo valores aceptables ($\Omega > .70$).

Tabla 1

Análisis descriptivo, confiabilidad y correlaciones entre variables

Variable	Ω	Media	DE	1	2	3
1. Cibervictimización	0.910	2.37	3.07	-		
2. Ciberagresión	0.890	1.19	2.43	0.518**	-	
3. Desconexión moral	0.798	47.12	10.02	0.189**	0.158**	-
4. Agresividad	0.776	40.52	10.72	0.363**	0.314**	0.277**

Ω = Coeficiente de omega, DE = Desviación típica

Se probó dos modelos mediacionales, donde el primero muestra que la agresividad tiene un efecto directo con la desconexión moral ($\beta = 0.25$; $p < 0.001$). Asimismo, la agresividad ($\beta = 0.10$; $p < 0.001$) y la desconexión moral ($\beta = 0.03$; $p = 0.007$) muestran un efecto directo positivo con la cibervictimización. El efecto indirecto muestra un intervalo de confianza donde el cero no se incluye ($\beta = 0.01$, $SE = 0.01$; 95% IC [0.00; 0.02]), por lo que la desconexión moral posee un rol mediador en la relación de la agresividad y la cibervictimización. Finalmente, se muestra un efecto total que hace referencia a la suma de los efectos directos e indirectos de la agresividad sobre la cibervictimización ($\beta = 0.10$; $p < 0.001$).

El segundo modelo muestra que la agresividad tiene un efecto directo con la desconexión moral ($\beta = 0.26$; $p < 0.001$). Además, la agresividad ($\beta = 0.07$; $p < 0.001$) y la desconexión moral ($\beta = 0.02$; $p = 0.036$) muestran un efecto directo positivo con la ciberagresión. El efecto indirecto muestra un intervalo de confianza donde el cero no se incluye ($\beta = 0.01$, $SE = 0.01$; 95% IC [0.000; 0.02]), por lo que la desconexión moral posee un rol mediador en la relación de la agresividad y la ciberagresión. Finalmente, se muestra un efecto total que hace referencia a la suma de los efectos directos e indirectos de la agresividad sobre la ciberagresión ($\beta = 0.71$; $p < 0.001$).

Tabla 2

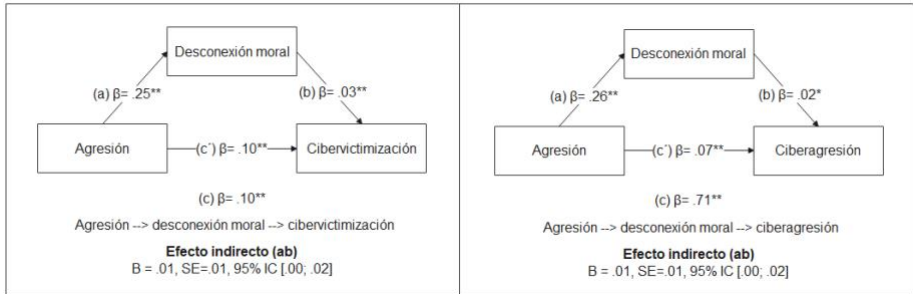
Efectos directos e indirectos del modelo de agresión y ciberbullying mediada por la desconexión moral

Rutas modelo	Efecto estimado	SE	95% IC	p
Efecto directo				
A --> Cibervictimización	0.10	0.01	0.08 - 0.11	<0.001
A --> Desconexión moral	0.25	0.03	0.19 - 0.32	<0.001
Desconexión moral --> Cibervictimización	0.03	0.01	0.01 - 0.05	0.007
Efecto indirecto				
A--> Desconexión moral --> Cibervictimización	0.01	0.01	0.00 - 0.02	<0.001
Efecto total	0.10	0.01	0.08 - 0.12	<0.001
Efecto directo				
A --> Ciberagresión	0.07	0.01	0.05 - 0.08	<0.001
A --> Desconexión moral	0.26	0.03	0.19 - 0.33	<0.001
Desconexión moral --> Ciberagresión	0.02	0.01	0.00 - 0.04	0.036
Efecto indirecto				
A--> Desconexión moral --> Ciberagresión	0.01	0.01	0.00 - 0.02	<0.001
Efecto total	0.71	0.01	0.06 - 0.09	<0.001

La figura 1 muestra, confirma el modelo mediacional donde se confirma que la desconexión moral es un mediador en la relación entre la agresividad con la cibervictimización ($\beta = 0.01$, SE=0.01; 95% IC [0.000; 0.02]) y ciberagresión ($\beta = 0.01$, SE=0.01; 95% IC [0.000; 0.02]).

Figura 1.

Efectos directos e indirectos de la agresión sobre la cibervictimización y ciberagresión y la desconexión moral como variable mediadora.



Discusión y Conclusiones

La investigación sobre ciberbullying ha cobrado impulso. El propósito de este estudio fue examinar el papel mediador de la desconexión moral en la relación de la agresión con las dimensiones del ciberbullying. Con base a la revisión literaria, este análisis proporciona una mayor comprensión de los factores individuales que influyen en el ciberbullying; así como, los elementos que median la interacción de la perpetración y la victimización en adolescentes peruanos.

De acuerdo con la hipótesis 1, los resultados mostraron que la desconexión moral medió la asociación entre la agresividad y el ciberbullying (cibervictimización y ciberagresión). Este hallazgo explica que los adolescentes desinhiben sus creencias morales, en la incidencia de comportamientos de agresividad verbal, expresión de ira y hostilidad en entornos virtuales que impliquen la perpetración y victimización. Es por ello, que los resultados del presente estudio son congruentes con los modelos teóricos de la agresión (DeWall et al., 2011); donde la agresividad es considerada como un mecanismo de personalidad que hace referencia a características individuales estables del individuo para predecir el ciberacoso a través de la mediación de la desconexión moral como variable para justificar los comportamientos del ciberbullying (Wang et al., 2017). De esta forma, el resultado general de mediación, respaldan la premisa que el comportamiento agresivo facilita la activación de mecanismos de desconexión moral, conducentes al ciberbullying siendo consistente con otras investigaciones (Wang et al., 2017; Fang et al., 2020).

La agresión tiene un efecto predictor estadísticamente significativo tanto en la perpetración del ciberbullying; así como, en las víctimas por ciberbullying (hipótesis 2). Estudios previos reportaron que la agresión verbal es la más es la expresión de agresividad más utilizada en situaciones de ciberbullying a través de insultos, amenazas, intimidación, burlas y exposición de contenido sexual (Rachoene y Oyedemi, 2017). En los ciberacosadores el internet actúa como un reforzador para la conducta agresiva bajo el anonimato e identidad, concibiendo que sus actos pasarán desapercibidos (Grigore y Maftai, 2020). De este modo, los ciberagresores pueden demostrar ira, hostilidad, agresión verbal en múltiples situaciones que involucren el entorno virtual (Peker y Nebioglu, 2021). Por otra parte, las cibervíctimas, la literatura indica que son incapaces de proteger sus derechos y de seguir un comportamiento a partir de la voluntad de los demás (Peker, et al., 2012). Asimismo, los estudiantes que se convierten en víctimas cibernéticas forman un pensamiento hostil, donde los victimarios merecen ser castigados; de esta forma, las cibervíctimas utilizan estrategias como ira (Lozano-Blasco et al., 2020), sentimientos de venganza (Quintana-Orts et al., 2022) y comportamientos hostiles (Wang et al., 2017; Arató et al., 2020).

La relación entre la desconexión moral con el ciberbullying, muestra una asociación positiva, donde tanto las cibervíctimas y ciberagresores son propensos a utilizar mecanismos cognitivos de desvinculación moral para no experimentar sentimientos de culpa por dañar a otras personas (hipótesis 3). La teoría cognitiva social señala la importancia de la conducta individual en el marco de experiencia social del individuo (Bandura, 2016); es decir, los esquemas cognitivos surgen a través de las oportunidades que proporcionan los entornos virtuales, donde se activan comportamientos de desinhibición como mecanismos de participación en el ciberbullying (Shin y Biocca, 2017). Estudios reportan que las cibervíctimas utilizan recursos cognitivos para que las agresiones por ciberbullying parezcan menos dañinas; de esta forma los adolescentes que suelen restarle importancia a eventos de ciberbullying esconden su condición de cibervíctima, debilitando significativamente la búsqueda de redes de apoyo (Cuadrado-Gordillo y Fernández-Antelo, 2019). Asimismo, Fernández-Antelo y Cuadrado-Gordillo (2019) que a medida se eleven los niveles de desvinculación moral la prevalencia de cibervictimización aumenta; de esta forma, las cibervíctimas experimentan mucha tensión y activan diversos mecanismos para poder frenar los ataques mediante deseos de venganza. Por otro lado, se evidencia un efecto predictor de la desconexión moral sobre la ciberagresión. Esto es consistente con otros estudios, que explican que los agresores cibernéticos experimentan un estado

de desinhibición en línea, donde se relajan ante las barreras restrictivas del comportamiento moral (Suler, 2005). Asimismo, Wang y Ngai (2020) destaca al anonimato, como método donde los ciberagresores, dejan de preocuparse por revelarse a sí mismo, evadiendo todo tipo de responsabilidad; la invisibilidad, donde los agresores en línea aprovechan la ausencia de contacto visual y la comunicación cara a cara y finalmente la asincronía, donde el agresor cibernético aprovecha la falta de restricciones en tiempo y geografía. Además, estudios longitudinales han indicado que elevados niveles de desconexión moral predice comportamientos de ciberagresión (Marín-López et al., 2020).

Limitaciones del Estudio

Se deben considerar varias limitaciones en la presente investigación. En primera instancia, se debe tener cuidado en las interpretaciones de las relaciones causales, debido que, la investigación es de tipo transversal. Segundo, esta investigación no indagó las relaciones entre subgrupos (sexo, rangos de edad, tipo de institución), dada la tasa inferior de ciberbullying en el grupo de aplicación; además, las submuestras darían lugar a resultados con un poder estadísticos limitado para identificar efectos moderadores o mediadores. Tercero, los hallazgos son consistentes con otras investigaciones que han demostrado un efecto positivo entre las variables de agresividad, desconexión moral y ciberbullying; por ello, la generalización de los resultados debe verificarse en otras muestras de países latinoamericanos. En cuarto lugar, la información recogida fue a través de medidas de autoinforme siendo la mayoría hombres, lo cual, podría afectar la validez del presente estudio. Finalmente, los hallazgos no pueden generalizarse a otras muestras que no sean adolescentes de secundaria de instituciones educativas.

A pesar de las limitaciones de estudio, los hallazgos destacan importantes aportes prácticos en la identificación de factores de riesgo y protección para la elaboración de programas de prevención e intervención del ciberbullying. De esta forma los resultados revelaron que la agresividad tiene una interacción directa con el ciberbullying y la desconexión moral tiene un efecto mediador entre las variables, convirtiéndose en un factor de riesgo para la perpetración y victimización de ciberbullying. De esta manera, los profesores de diversas instituciones educativas pueden reducir la desvinculación moral destacando las consecuencias o efectos negativos del ciberbullying en el caso de las víctimas; por otra parte, en los perpetradores estos se darían cuenta de la gravedad de las consecuencias que tiene esta problemática en el contexto educativo e individual. Finalmente, considerando los efectos directos e indirectos de la agresividad sobre los ciberbullying mediados por la

desconexión moral, puede ayudar a diseñar modelos de intervención psicológica efectivas dirigidas a disminuir los niveles de desconexión moral en adolescentes que tengan altos puntajes de cibervictimización y/o ciberagresión.

Referencias

- Arató, N., Zsidó, A. N., Lénárd, K., & Lábadi, B. (2020). Cybervictimization and cyberbullying: The role of socio-emotional skills. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 248. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.00248>
- Baccarella, C. V., Wagner, T. F., Kietzmann, J. H., & McCarthy, I. P. (2018). Social media? It's serious! Understanding the dark side of social media. *European Management Journal*, 36(4), 431-438. <https://doi.org/10.1016/j.emj.2018.07.002>
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(2), 364. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.364>
- Bandura, A. (1999). Moral disengagement in the perpetration of inhumanities. *Personality and Social Psychology Review*, 3(3), 193-209. https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0303_3
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Asian Journal of Social Psychology*, 2(1), 21-41. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1>
- Bautista, G., Vera, J. Á., Cuevas, M. C., & Tánori, J. (2020). Propiedades psicométricas de un instrumento de mecanismos de desconexión moral: validación en adolescentes del noroeste de México. *European Journal of Education and Psychology*, 13(2), 127-141. <https://doi.org/10.30552/ejep.v13i2.356>
- Barlett, C. P., Heath, J. B., Madison, C. S., DeWitt, C. C., & Kirkpatrick, S. M. (2020). You're not anonymous online: The development and validation of a new cyberbullying intervention curriculum. *Psychology of Popular Media*, 9(2), 135–144. <https://doi.org/10.1037/ppm0000226>

- Beltrán Catalán, M., Zych, I., Ortega Ruiz, R., & Llorent García, V. J. (2018). Victimization through bullying and cyberbullying: Emotional intelligence, severity of victimization and technology use in different types of victims. *Psicothema*, 30(2), 183-188. <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.313>
- Buss, A. H. & Perry, M. P. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459.
- Caprara, G. V., Tisak, M. S., Alessandri, G., Fontaine, R. G., Fida, R., & Paciello, M. (2014). The contribution of moral disengagement in mediating individual tendencies toward aggression and violence. *Developmental Psychology*, 50(1), 71-85. <https://doi.org/10.1037/a0034488>
- Carvalho, M., Branquinho, C., & de Matos, M. G. (2018). Emotional symptoms and risk behaviors in adolescents: Relationships with cyberbullying and implications on well-being. *Violence and Victims*, 33(5), 871-885. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-16-00204>
- Chahín-Pinzón, N., Lorenzo-Seva, U., & Vigil-Colet, A. (2012). Características psicométricas de la adaptación colombiana del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry en una muestra de preadolescentes y adolescentes de Bucaramanga. *Universitas Psychologica*, 11(3), 979-988. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64724634025.pdf>
- Chen, L., Ho, S. S., & Lwin, M. O. (2017). A meta-analysis of factors predicting cyberbullying perpetration and victimization: From the social cognitive and media effects approach. *New Media & Society*, 19(8), 1194-1213. <https://doi.org/10.1177/1461444816634037>
- Chu, X. W., Fan, C. Y., Liu, Q. Q., & Zhou, Z. K. (2018). Cyberbullying victimization and symptoms of depression and anxiety among Chinese adolescents: Examining hopelessness as a mediator and self-compassion as a moderator. *Computers in Human Behavior*, 86, 377-386. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.04.039>

- Crone, E. A., & Konijn, E. A. (2018). Media use and brain development during adolescence. *Nature Communications*, 9(1), 1-10. <https://doi.org/10.1038/s41467-018-03126-x>
- Cuadrado-Gordillo, I., & Fernández-Antelo, I. (2019). Analysis of moral disengagement as a modulating factor in adolescents' perception of cyberbullying. *Frontiers in Psychology*, 10, 1222. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01222>
- Del Rey, R., Casas, J. A., Ortega-Ruiz, R., Schultze-Krumbholz, A., Scheithauer, H., Smith, P., Thompson, F., Barkoukis, V., Tsorbatzoudis, H., Brighi, A., Guarini, A., Pyzalski, J. y Plichta, P. (2015). Structural validation and cross-cultural robustness of the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire. *Computers In Human Behavior*, 50, 141-147. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.03.065>
- DeWall, C. N., Anderson, C. A., & Bushman, B. J. (2011). The general aggression model: Theoretical extensions to violence. *Psychology of Violence*, 1(3), 245. <https://psycnet.apa.org/buy/2011-11061-001>
- Eden, J., y Roberto, A. J. (2021). The role of verbal aggression in cyberbullying perpetration and victimization by middle school students. *Future Internet*, 13(9), 223. <https://doi.org/10.3390/fi13090223>
- Escortell, R., Aparisi, D., Martínez-Monteaudo, M. C., & Delgado, B. (2020). Personality traits and aggression as explanatory variables of cyberbullying in Spanish preadolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(16), 5705. <https://doi.org/10.3390/ijerph17165705>
- Eyuboglu, M., Eyuboglu, D., Pala, S. C., Oktar, D., Demirtas, Z., Arslantas, D., y Unsal, A. (2021). Traditional school bullying and cyberbullying: Prevalence, the effect on mental health problems and self-harm behavior. *Psychiatry Research*, 297, 113730. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2021.113730>

- Fang, J., Wang, X., Yuan, K. H., Wen, Z., Yu, X., & Zhang, G. (2020). Callous-Unemotional traits and cyberbullying perpetration: The mediating role of moral disengagement and the moderating role of empathy. *Personality and Individual Differences*, 157, 109829. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.109829>
- Fernández-Antelo, I., & Cuadrado-Gordillo, I. (2019). Moral disengagement as an explanatory factor of the polyvictimization of bullying and cyberbullying. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 2414. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132414>
- Ferreira, P. D. C., Veiga Simao, A. M., Pereira, N. S., Paulino, P., & Oliveira, S. (2020). Online verbal aggression, social relationships, and self-efficacy beliefs. *New media & society*, 23(5), 960-981. <https://doi.org/10.1177/1461444820905531>
- Garaigordobil, M., Mollo-Torrico, J., y Larrain, E. (2018). Prevalencia de Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica: una revisión. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11(3), 1-18. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.11301>
- Gini, G., & Espelage, D. L. (2014). Peer victimization, cyberbullying, and suicide risk in children and adolescents. *JAMA*, 312(5), 545-546. <https://doi.org/10.1001/jama.2014.3212>
- Grigore, A. N., & Maftai, A. (2020). Exploring the mediating roles of state and trait anxiety on the relationship between middle adolescents' cyberbullying and depression. *Children*, 7(11), 240. <https://doi.org/10.3390/children7110240>
- Gualdo, A. M. G., Sánchez, J. J. M., & Sánchez, P. A. (2015). Usos problemáticos y agresivos de las TIC por parte de adolescentes implicados en cyberbullying. *Revista de Investigación Educativa*, 33(2), 335-351. <https://doi.org/10.6018/rie.33.2.199841>
- Guarini, A., Menin, D., Menabò, L., & Brighi, A. (2019). RPC teacher-based program for improving coping strategies to deal with cyberbullying. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(6), 948. <https://doi.org/10.3390/ijerph16060948>

- Hayes, A. F. (2018). Partial, conditional, and moderated moderated mediation: Quantification, inference, and interpretation. *Communication Monographs*, 85(1), 4-40. <https://doi.org/10.1080/03637751.2017.1352100>
- Hennig, C., Cuesta, I. M., Fernández, F. A., & Dorival, M. (2019). Cyberbullying, detección y factores de análisis: Un estudio comparativo. *Revista Espacios*, 40(02). <http://www.revistaespacios.com/a19v40n02/19400204.html>
- Herrera, C. R. M., Ríos, S. P., & Noboa, I. R. (2018). Indicadores de violencia relacionados con el cyberbullying en adolescentes del Ecuador. *Pensando Psicología*, 14(24). <https://doi.org/10.16925/pe.v14i24.1895>
- Herrera-López, M., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2018). Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(76), 125-155. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662018000100125
- Herrera-López, M., Casas, J. A., Romera, E. M., Ortega-Ruiz, R., y Del Rey, R. (2017). Validation of the European cyberbullying intervention project questionnaire for Colombian Adolescents. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20(2), 117-125. <https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0414>
- Hinduja, S., & Patchin, J. W. (2008). Cyberbullying: An exploratory analysis of factors related to offending and victimization. *Deviant Behavior*, 29(2), 129-156. <https://doi.org/10.1080/01639620701457816>
- Kwan, I., Dickson, K., Richardson, M., MacDowall, W., Burchett, H., Stansfield, C., Brunton, G., Sutcliffe, K., y Thomas, J. (2020). Cyberbullying and children and young people's mental health: a systematic map of systematic reviews. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 23(2), 72-82. <https://doi.org/10.1089/cyber.2019.0370>

- Lo Cricchio, M. G., Garcia-Poole, C., te Brinke, L. W., Bianchi, D., & Menesini, E. (2021). Moral disengagement and cyberbullying involvement: A systematic review. *European Journal of Developmental Psychology, 18*(2), 271-311. <https://doi.org/10.1080/17405629.2020.1782186>
- Lozano-Blasco, R., Cortés-Pascual, A., & Latorre-Martínez, M. P. (2020). Being a cybervictim and a cyberbully—The duality of cyberbullying: A meta-analysis. *Computers in human behavior, 111*, 106444. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106444>
- Marín-Cortés, A., & Linne, J. (2020). Una revisión sobre emociones asociadas al ciberacoso en jóvenes adultos. *Psicoperspectivas, 19*(3), 155-170. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue3-fulltext-1824>
- Marín-Cortés, A., Herrera-Pérez, V., & Aguirre-Mosquera, M. (2021). Ira e cyberbullying entre adolescentes: amizade, injustiça e imagem em ambientes digitais. *Psicologia em Estudo, 26*. <https://doi.org/10.4025/psicoestud.v26i0.51343>
- Marin-Lopez, I., Zych, I., Ortega-Ruiz, R., Monks, C. P., & Llorent, V. J. (2020). Empathy online and moral disengagement through technology as longitudinal predictors of cyberbullying victimization and perpetration. *Children and Youth Services Review, 116*, 105144. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105144>
- Martínez-Monteagudo, M. C., Delgado, B., García-Fernández, J. M., & Rubio, E. (2019). Cyberbullying, aggressiveness, and emotional intelligence in adolescence. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 16*(24), 5079. <https://doi.org/10.3390/ijerph16245079>
- Miranda, R., Oriol, X., & Amutio, A. (2019). Risk and protective factors at school: Reducing bullies and promoting positive bystanders' behaviors in adolescence. *Scandinavian journal of psychology, 60*(2), 106-115. <https://doi.org/10.1111/sjop.12513>
- Miranda, R., Oriol, X., Amutio, A., & Ortúzar, H. (2019). Bullying en la adolescencia y satisfacción con la vida: ¿ puede el apoyo de los adultos

de la familia y de la escuela mitigar este efecto?. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 39-45.

<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.07.001>

Montuoro, P., & Mainhard, T. (2017). An investigation of the mechanism underlying teacher aggression: Testing I3 theory and the General Aggression Model. *British Journal of Educational Psychology*, 87(4), 497-517. <https://doi.org/10.1111/bjep.12161>

Morales-Vives, F., Codorniu-Raga, M. J., & Vigil-Colet, A. (2005). Características psicométricas de las versiones reducidas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. *Psicothema*, 96-100. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8296>

Ngantcha, M., Janssen, E., Godeau, E., Ehlinger, V., Le-Nezet, O., Beck, F., & Spilka, S. (2018). Revisiting factors associated with screen time media use: a structural study among school-aged adolescents. *Journal of Physical Activity and Health*, 15(6), 448-456. <https://doi.org/10.1123/jpah.2017-0272>

Olweus, D. (2012). Cyberbullying: An overrated phenomenon?. *European Journal of Developmental Psychology*, 9(5), 520-538. <https://doi.org/10.1080/17405629.2012.682358>

Oriol, X., Varela, J., & Miranda, R. (2021). Gratitude as a protective factor for cyberbullying victims: Conditional effects on school and life satisfaction. *International journal of environmental research and public health*, 18(5), 2666. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052666>

Paciello, M., Fida, R., Tramontano, C., Lupinetti, C., & Caprara, G. V. (2008). Stability and change of moral disengagement and its impact on aggression and violence in late adolescence. *Child development*, 79(5), 1288-1309. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2008.01189.x>

Paciello, M., Tramontano, C., Nocentini, A., Fida, R., & Menesini, E. (2020). The role of traditional and online moral disengagement on cyberbullying: Do externalising problems make any difference?. *Computers in Human Behavior*, 103, 190-198. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.09.024>

- Peker A., Eroğlu, Y., & Ada Ş. (2012). The investigation of predictors of cyberbullying and cybervictimization in adolescents [In Turkish]. *Abant İzzet Baysal bant İzzet Baysal Üniversitesi Eğitim Fakültesi Dergisi*, 12, 185–206. <https://dergipark.org.tr/tr/pub/aibuefd/issue/1489/17995>
- Peker, A., & Nebioğlu-Yıldız, M. (2021). Mediating Role of self-control in the relationship between aggressiveness and cyber bullying. *Psychiatry and Behavioral Sciences*, 11(1), 40-49. <https://doi.org/10.5455/PBS.20210114051215>
- Quintana-Orts, C., Rey, L., & Neto, F. (2022). Beyond cyberbullying: Investigating when and how cybervictimization predicts suicidal ideation. *Journal of interpersonal violence*, 37(1-2), 935-957. <https://doi.org/10.1177/0886260520913640>
- Rachoene, M, Oyedemi, T (2017) From self-expression to social aggression: cyberbullying culture among South African youth on Facebook. *South African Journal for Communication Theory and Research* 41(3), 302–319. <https://doi.org/10.1080/02500167.2015.1093325>
- Ramirez, J. M. (2003). Human aggression: A multifaceted phenomenon. https://eprints.ucm.es/id/eprint/10003/1/Human_Aggression_Book.pdf
- Resett, S. (2019). Bullying y ciberbullying: su relación con los problemas emocionales y la personalidad. *Apuntes de Psicología*, 37(1), 3-12. <https://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/766>
- Romera, E. M., Ortega-Ruiz, R., Runions, K., and Falla, D. (2021). Moral Disengagement Strategies in Online and Offline Bullying. *Psychosocial Intervention*, 30(2), 85-93. <https://doi.org/10.5093/pi2020a21>
- Shin, D. H., & Biocca, F. (2017). Explicating user behavior toward multi-screen adoption and diffusion: User experience in the multi-screen media ecology. *Internet Research*. <https://doi.org/10.1108/IntR-12-2015-0334>
- Smith, P. K. (2019). Research on cyberbullying: strengths and limitations. In *Narratives in Research and Interventions On Cyberbullying Among*

Young People (pp. 9-27). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-04960-7_2

- Song, M., Zhu, Z., Liu, S., Fan, H., Zhu, T., & Zhang, L. (2019). Effects of aggressive traits on cyberbullying: Mediated moderation or moderated mediation?. *Computers in Human Behavior*, 97, 167-178. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.03.015>
- Suler, J. (2004). The online disinhibition effect. *Cyberpsychology & behavior*, 7(3), 321-326. <https://doi.org/10.1089/1094931041291295>
- Suler, J. (2005). Contemporary media forum: The online disinhibition effect. *International Journal of Applied Psychoanalytic Studies*. <https://doi.org/10.1002/aps.42>
- Vega-Cauich, J. I. (2019). Prevalencia del bullying en México: un meta-análisis del bullying tradicional y cyberbullying. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(1), 113-129. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982019000100113
- Vieira, M. A., Rønning, J. A., Mari, J. D. J., & Bordin, I. A. (2019). Does cyberbullying occur simultaneously with other types of violence exposure?. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 41, 234-237. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2018-0047>
- Wang, L., & Ngai, S. S. Y. (2020). The effects of anonymity, invisibility, asynchrony, and moral disengagement on cyberbullying perpetration among school-aged children in China. *Children and Youth Services Review*, 119, 105613. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105613>
- Wang, X., Lei, L., Yang, J., Gao, L., & Zhao, F. (2017). Moral disengagement as mediator and moderator of the relation between empathy and aggression among Chinese male juvenile delinquents. *Child Psychiatry & Human Development*, 48(2), 316-326. <https://doi.org/10.1007/s10578-016-0643-6>
- Wang, X., Yang, L., Yang, J., Wang, P., & Lei, L. (2017). Trait anger and cyberbullying among young adults: A moderated mediation model of

moral disengagement and moral identity. *Computers in Human Behavior*, 73, 519-526. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.03.073>

Wang, X., Lei, L., Liu, D., & Hu, H. (2016). Moderating effects of moral reasoning and gender on the relation between moral disengagement and cyberbullying in adolescents. *Personality and Individual Differences*, 98, 244-249. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.04.056>

Wright, M. F., Harper, B. D., & Wachs, S. (2019). The associations between cyberbullying and callous-unemotional traits among adolescents: The moderating effect of online disinhibition. *Personality and Individual Differences*, 140, 41-45. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.04.001>

Zhu, C., Huang, S., Evans, R., & Zhang, W. (2021). Cyberbullying among adolescents and children: a comprehensive review of the global situation, risk factors, and preventive measures. *Frontiers in Public Health*, 9, 634909. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.634909>

Julio Dominguez-Vergara is research professor at Universidad Tecnológica del Perú.

Henry Santa-Cruz-Espinoza is research professor at Universidad Autónoma del Perú.

Gina Chavez-Ventura is research professor at Universidad César Vallejo

Jessenia Ybañez-Carranza is psychologist at Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, Perú.

Contact Address: C20928@utp.edu.pe